

P. Giancarlo Renso

"Bien siervo bueno y fiel, has sido fiel en lo poco, te daré poder sobre mucho. Participa en la alegría de tu Señor".

Con un corazón lleno de fe y tristeza, informamos que a las 5.30 de esta mañana en el Hospital de Negrar, el padre Giancarlo Renso ha completado su caminata terrena. Padre Giancarlo, llamado por todos nosotros con el término familiar "Padrecito", de este verano debido a su enfermedad, pasó a residir en la comunidad de la Ciudadela de la Caridad de Negrar. Nacido en Bovolone (Verona) el 4 de noviembre de 1933, ingresó en la casa de formación en septiembre de 1945 en Maguzzano (Bs); hizo su primera profesión religiosa el 7 de octubre de 1954 y fué ordenado sacerdote el 12 de julio de 1959. Vivió su primera obediencia en las casas de: Città del Ragazzo (Ferrara), parroquia de Madonna di Campagna (Verona). Luego, deseoso de llevar el Evangelio y el carisma de San Juan Calabria en tierras de la misión, en 1964, partirá para Brasil, precisamente en Porto Alegre.

Em el año siguiente, la providencia lo llamará en la misión de habla española, donde con su ejemplo de abandono tranquilo, acogida y dedicación a la Obra, permanecerá hasta el año de 2012 trabajando en las comunidades de: Salto, Florida, Lavallega (Uruguay); Laferrere, Reconquista (Argentina); Ciudad del Este, Asunción (Paraguay); Concepción (Chile); entre 1967 y 1973 regresa a Brasil, en Porto Alegre, y de 1975 a 1982 a Italia residiendo en la Casa de Costozza (Vicenza).

En 2012, su salud lo obligó a regresar permanentemente a Italia y en la Casa Madre de San Zeno en Monte estuvo disponible para la oración eucarística diaria y la dirección espiritual.

Su funeral se celebrará el jueves 7 de diciembre a las 14:30, en la Capilla de la Casa Madre en Verona, Via San Zeno in Monte, 23 y será enterrado en el cementerio de la Casa de Espiritualidad de Maguzzano (Bs). La familia calabriana comparte con su hermana y todos los parientes, el dolor por la pérdida del querido Padre Giancarlo y agradece al Padre por el don de su presencia en la Obra y lo confía a su tierna misericordia.